



Centro de Estudios
de la Industria

Tendencias industriales

Manufacturas en México ¿y el valor agregado?

La orientación a resultados que fortalezcan el crecimiento económico de México debe ser un componente esencial de la política económica, particularmente en materia de comercio exterior y de política industrial.

Cada país debe crear una estructura de política económica adecuada a su contexto, durante los últimos 50 años, a nivel global, la ortodoxia económica no ha generado un país desarrollado.

La región más productiva y competitiva del mundo, Asia del este, es la mejor muestra de que la fórmula del éxito reside en modelos heterodoxos, basados en las realidades de cada nación.

Las naciones del Pacífico asiático son un ejemplo de cómo el sistema productivo de empresa privada convive con una política económica de Estado, colaboran para propiciar bienestar en función de un sistema productivo privado de visión global y apoyado por medidas gubernamentales. El gobierno es proactivo en materia de fomento económico y el sector privado sabe que esa participación será en su beneficio, no hay un divorcio. Los paradigmas crean las divisiones artificiales, la realidad así lo muestra.

La innovación global lo hace evidente: el progreso tecnológico tiene sus polos más dinámicos en una parte de Europa, particularmente en Alemania, Estados Unidos y en el Este asiático. Como ha demostrado Mazzucato en su libro *El Estado Emprendedor*, no se podría comprender el avance en innovación y progreso tecnológico sin la intervención del Estado. Ahí radica el éxito de China, Corea del Sur, Japón, Vietnam y Singapur. Así es como Japón, Corea del Sur y Vietnam lograron superar los estragos de la guerra, mientras que China y Singapur dejaron

el atraso social y tecnológico para convertirse en polos de desarrollo.

Como también lo ha mostrado Dani Rodrik: en los últimos 30 años los países en desarrollo que aplicaron las recomendaciones de política económica ortodoxa son los que menos han crecido, no hay excepciones.

En el caso de México se puede citar que se apostó todo a la apertura económica pero no se fortaleció adecuadamente su base productiva. Dicha estrategia no ha incidido favorablemente en incrementar su participación en el mercado global: en 1990 tenía el 1.2% de las exportaciones globales, hoy su participación apenas excede el 2%. China, una economía de Estado Capitalista, elevó su penetración de 2.1% al 13%.

El beneficio de lo anterior llega en forma de inversiones y empleo, representa el resultado de invertir para crecer, de apostar a exportar más de lo que se compra al exterior, fortaleciendo los encadenamientos productivos internos y creando grandes empresas que pueden competir o integrarse a las transnacionales que generan las Cadenas Globales de Valor. Todo ello complementado con una creciente proveeduría nacional de empresas de menor tamaño, altamente competitivas, innovadoras y generadoras de alto valor agregado.

El resultado en materia de valor agregado es contundente, aun dejando de lado el clásico ejemplo de China. Entre 1990 y el 2015, la tasa de crecimiento del valor agregado en las manufacturas de Vietnam aumentó a una tasa promedio anual de 10%; la de México al 2.5%, ello a pesar de que abrió su economía y se convirtió en una nación exportadora. ¿Cómo puede explicarse la paradoja de exportar más sin que eso se encuentre respaldado por mayor valor agregado? Muy simple, se denomina maquila: exportar importaciones. La maquila funcionó para generar vínculos en los mercados globales de los años 80's y 90's, no funciona para la Industria 4.0 y la Mentefactura, es decir en la era de la innovación.

Corea del Sur es otro ejemplo de éxito, en el mismo periodo citado su valor

agregado se elevó a una tasa de 6.8%. Singapur alcanzó un 5.8%, Indonesia 4.9% y aún Rusia, con todo y el colapso histórico de la Unión Soviética, contabilizó 3%.

Todas las naciones citadas participan del comercio exterior, pero no lo hacen bajo una política de ortodoxia económica, han creado un modelo adecuado y pertinente para su realidad productiva y social, en donde el Estado y las empresas privadas tienen una convergencia: garantizar que exista crecimiento y rentabilidad económica.

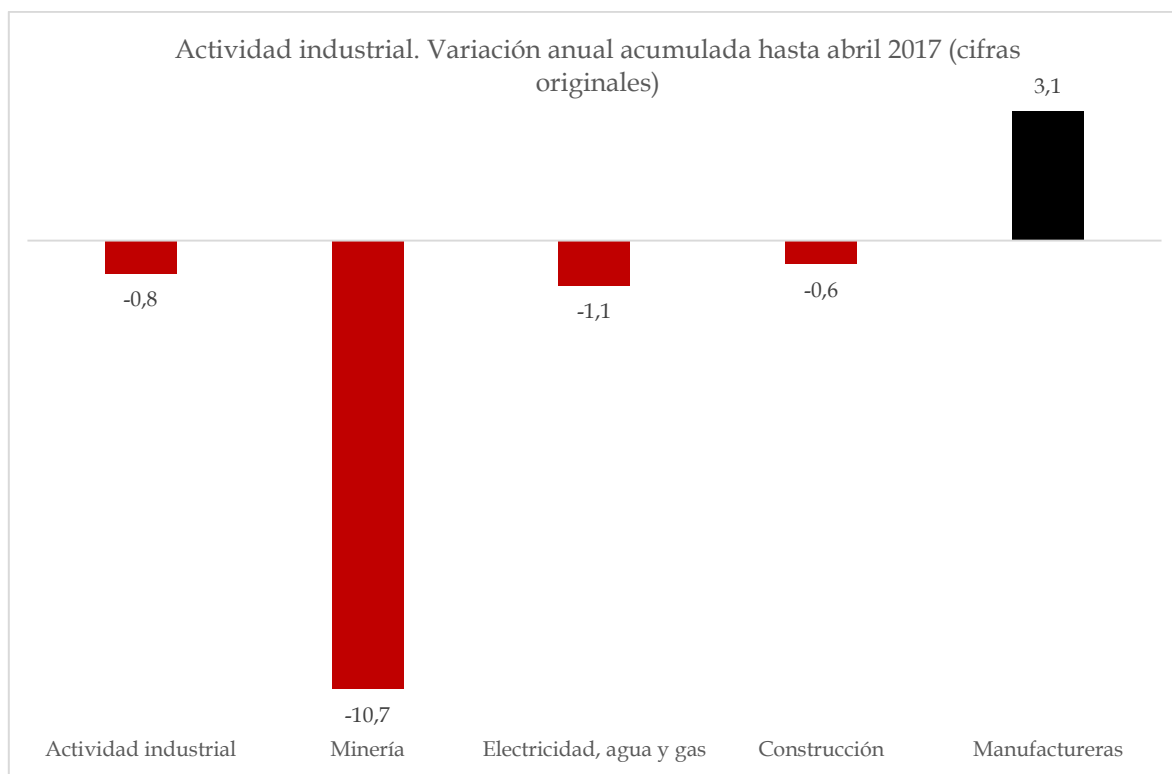
México debe reconstruir su modelo exportador: en 1991 China tenía el 2.6% del valor agregado de la manufactura global, México el 1.3%, para el 2015 el país asiático concentró el 24% y México el 1.8%. El mensaje es claro, vender más al exterior no se traduce en crecimiento económico cuando se hace con una base maquiladora y en función de la ruptura de las cadenas productivas.

Los mejores registros de crecimiento económico son alcanzados por países innovadores que generan valor agregado, el comercio es solo la parte final. Además, la mejor forma de proteger al consumidor es creando empleo formal productivo, para que tenga un ingreso económico. Ello solo se logra con empresas del sector privado que a su vez sean productivas. Comprar barato al exterior solo es una medida de corto plazo, una estrategia que restringe el crecimiento económico de mediano y largo plazo.

Actividad industrial y tendencias de las manufacturas

El sector industrial requiere de un programa emergente de reactivación productiva, durante el primer cuatrimestre del 2017 retrocedió (-) 0.8% a tasa anual, una cifra que sintetiza el entorno negativo que enfrenta la mayor parte de la industria mexicana. Durante abril se profundizó su bajo desempeño: el sector de las actividades industriales presentó retroceso del -4.4% de variación anual y con lo cual su ciclo se mantiene a la baja. Este resultado se presenta a partir de que tres de sus cuatro componentes presentan un desempeño acumulado negativo en los primeros cuatro meses del año, donde solo el sector de manufacturas mantiene un acumulado positivo del 3.1%. En tanto que la variación anual durante abril fue negativa para todos los componentes industriales: el sector de la minería continúa en crisis con 35 tasas consecutivas negativas, con una reducción del -9.6%; así como el debilitamiento del sector de la construcción que tuvo una caída del -6.5%, electricidad, agua y gas con -3% y manufacturas con -1.7%.

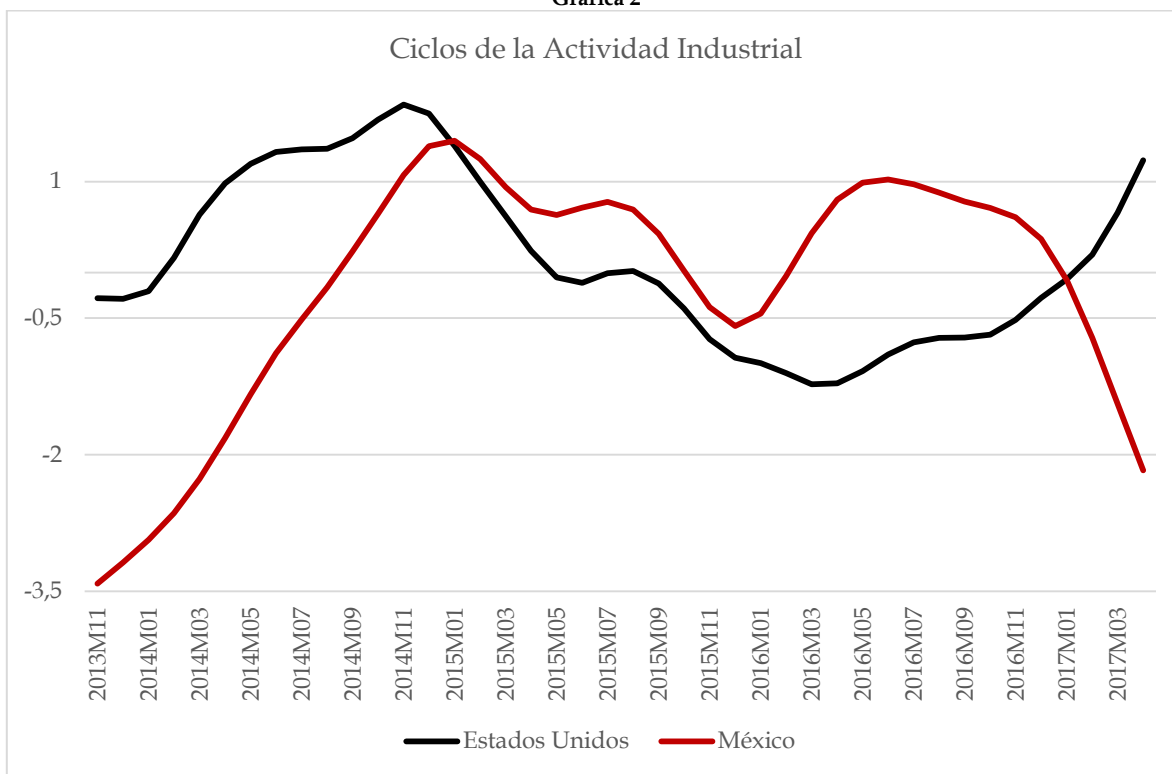
Gráfica 1



Fuente: INEGI

En este entorno, plantea un escenario delicado para los siguientes meses, ya que el retroceso acumulado de la industria del -0.8% en los primeros cuatro meses del año, se dio frente al avance marginal del 0.4% en el mismo periodo de 2016. Sin embargo, el mejor desempeño de Estados Unidos puede aportar elementos positivos para la industria mexicana, como se ha dado para las manufacturas que presentaron el mejor resultado, mientras que la minería continúa siendo un desafío estructural. Por lo que la industria manufacturera representa un elemento fundamental para aportar a la recuperación industrial, en particular a partir de los resultados más favorables manufactureros de Estados Unidos.

Gráfica 2

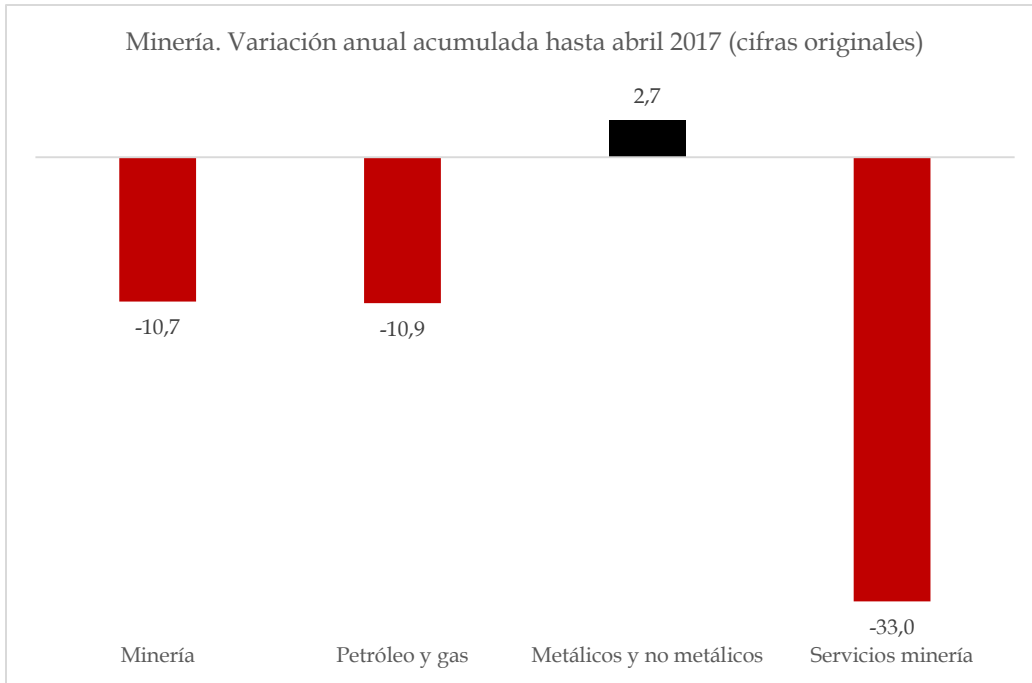


Fuente: Elaboración propia con información de INEGI

Los resultados por sectores industriales muestran que continúa la crisis en la minería. Al interior del sector, los servicios relacionados con la minería disminuyeron en -37.3%, también mostró una caída del -8.5% la rama correspondiente al petróleo y gas, mientras que el rubro de la minería de metálicos

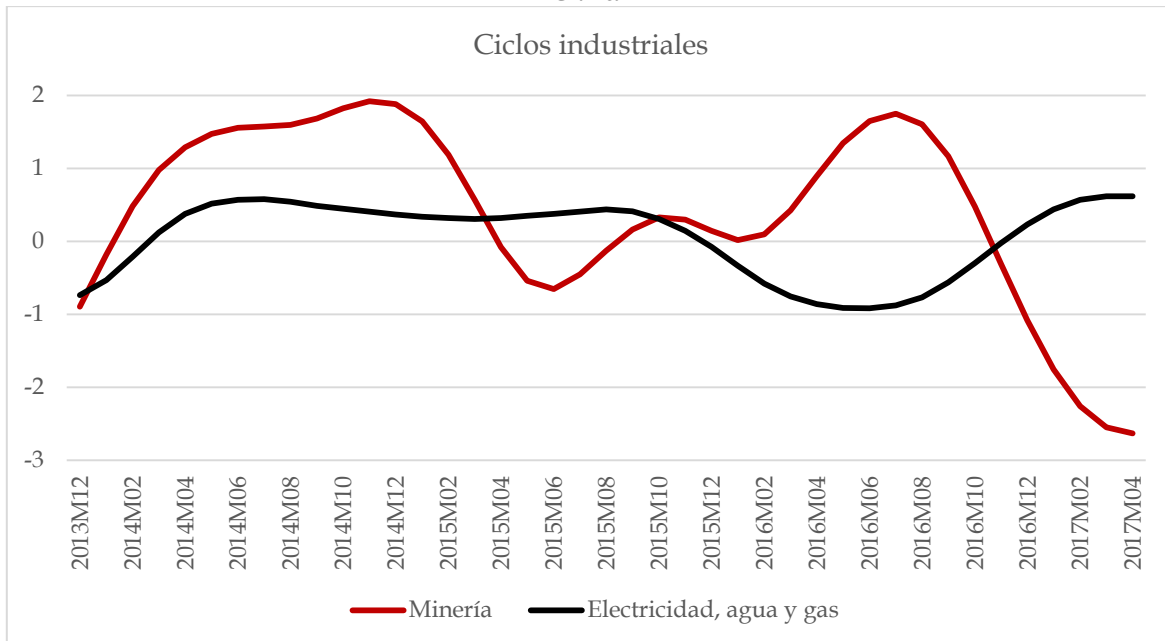
y no metálicos tuvo un retroceso del -2%. Con estos resultados solo el último componente mantiene un crecimiento acumulado positivo con un 2.7%. Con lo cual la tendencia de su ciclo se mantiene a la baja.

Gráfica 3



Fuente: INEGI

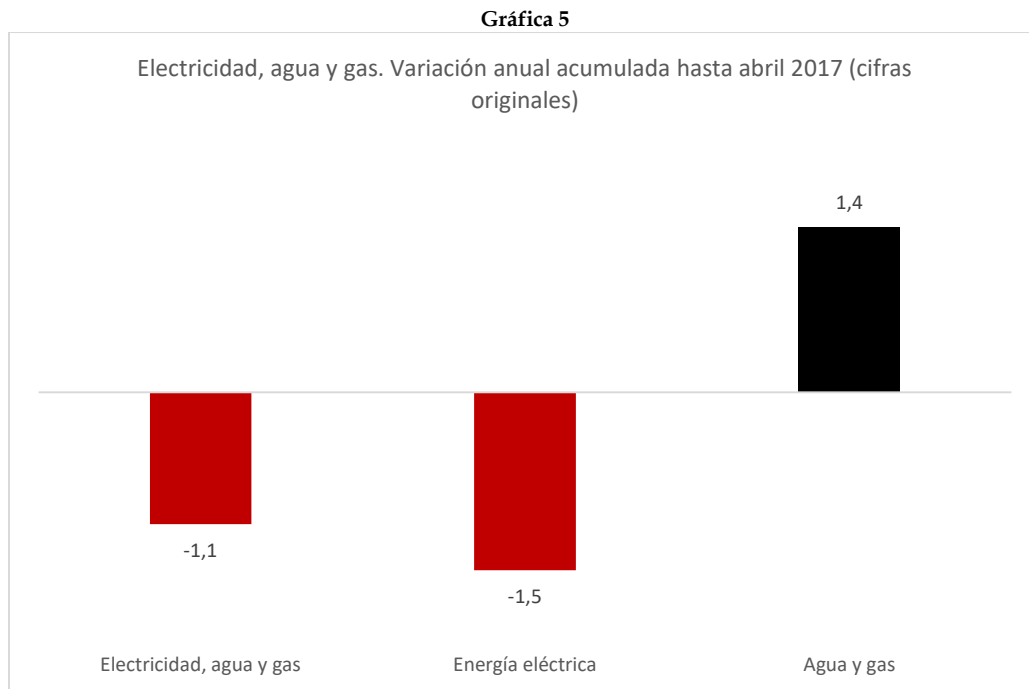
Gráfica 4



Fuente: Elaboración propia con información de INEGI

Por su parte, la industria de electricidad, agua y gas mostró una disminución anual

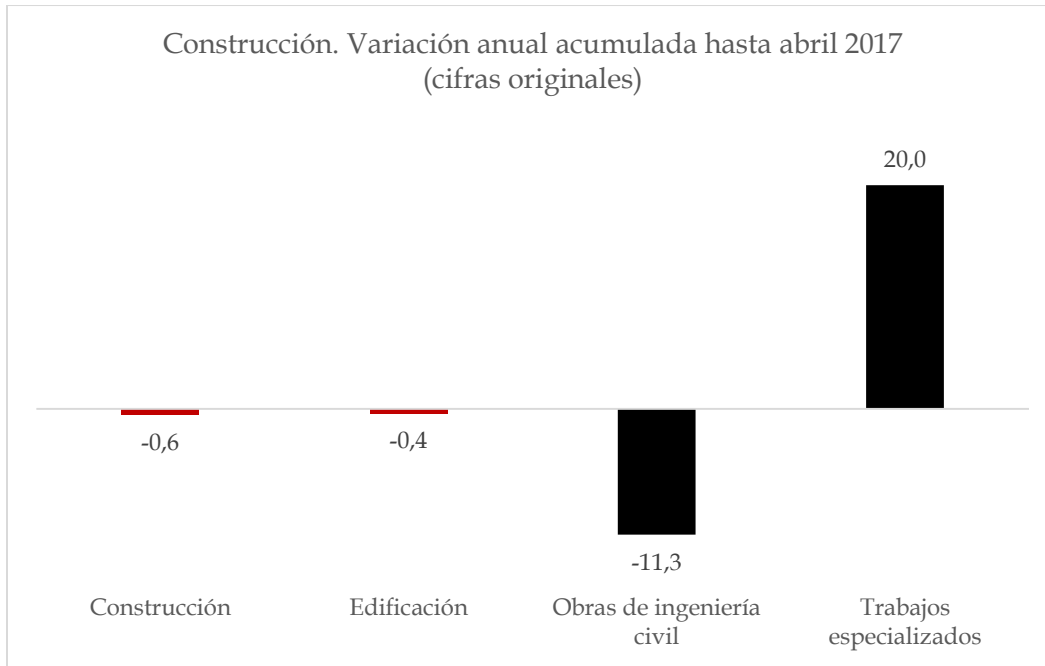
en energía eléctrica del -3.7% durante abril, mientras que la industria de agua y gas creció en 1.4%. Con estos resultados el ciclo del sector se encuentra estancado.



Fuente: INEGI

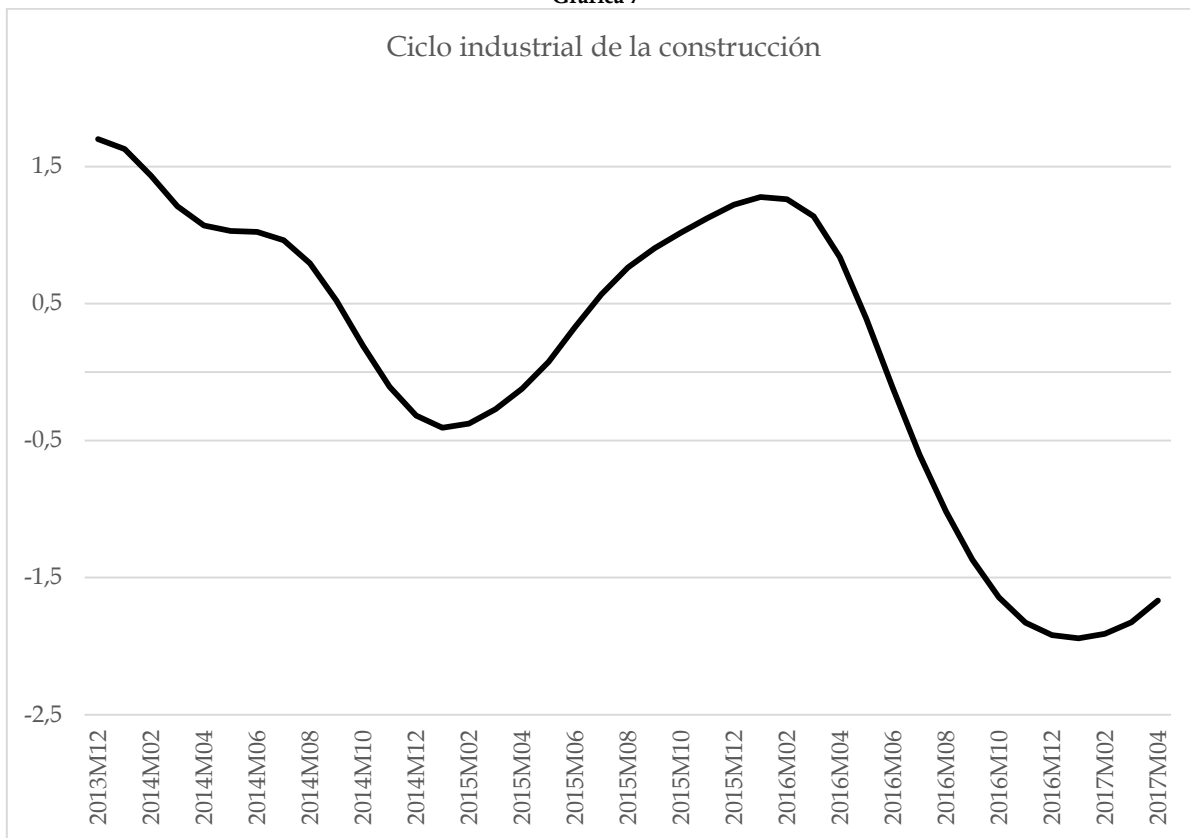
La industria de la construcción comienza a revertir la tendencia de su ciclo ubicándose al alza, no obstante, el resultado de la variación anual de abril fue negativo con un -6.5%, por los retrocesos registrados en edificación del -7.1% y obras de ingeniería civil del -11.3%, este último con trece caídas consecutivas, mientras que únicamente el componente de trabajos especializados tuvo un avance del 7.8%. El escenario del sector es delicado, ya que se da en un entorno de menor gasto de gobierno, limitando las condiciones de inversión en infraestructura para el resto del año.

Gráfica 6



Fuente: INEGI

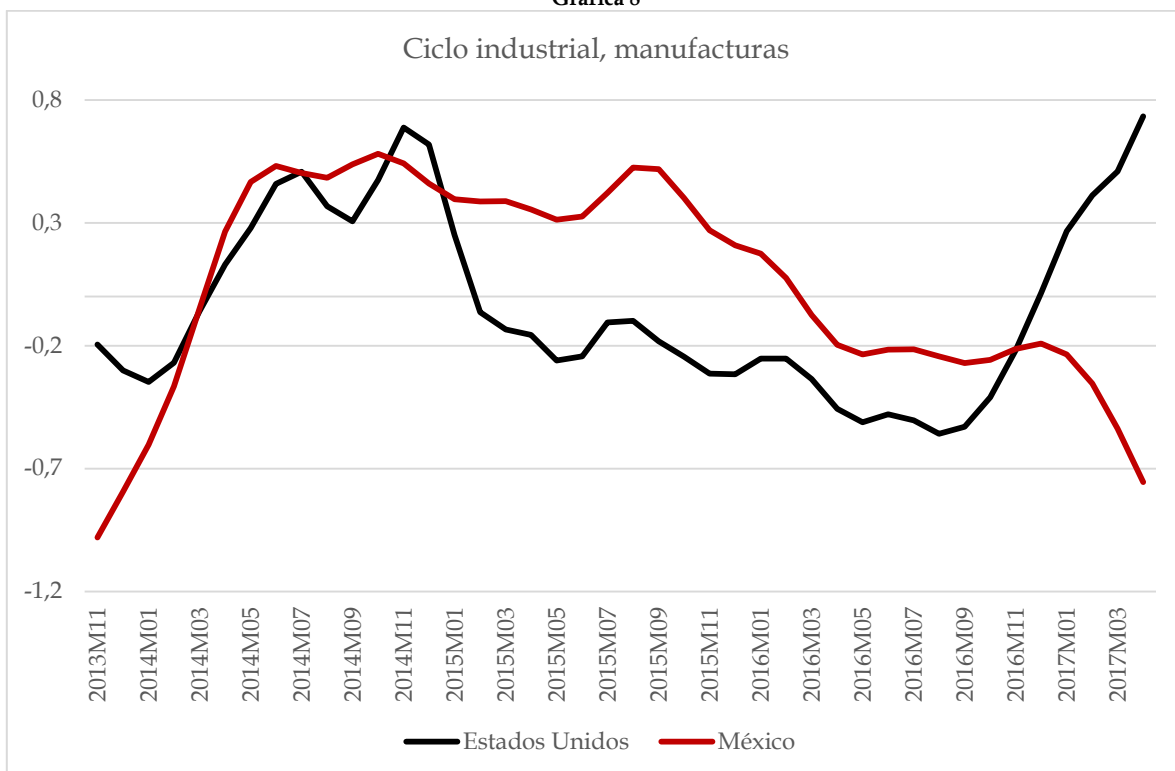
Gráfica 7



Fuente: Elaboración propia con información de INEGI

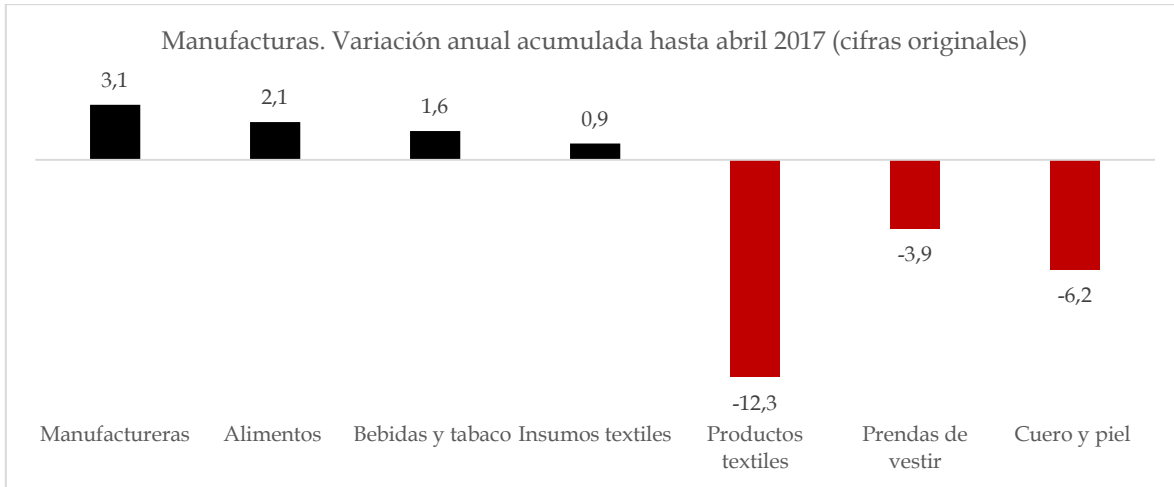
La industria manufacturera se desacelera. Aun cuando corresponde al único sector industrial que mantiene un ritmo de avance acumulado positivo en los primeros cuatro meses del año con un 3.1%, su tasa de variación anual durante abril fue negativa: con un -1.7%, debido a que 16 de sus 21 sectores presentaron un retroceso, mientras que en el acumulado anual 6 sectores mantienen una variación anual negativa hasta abril. Este escenario se da aun frente a la mejora en la actividad industrial de Estados Unidos, lo cual se evidencia a través de los ciclos económicos, mientras que la manufactura nacional presenta un ciclo a la baja desde finales del año anterior, la correspondiente americana muestra una marcada tendencia positiva en su ciclo. Los mejores resultados fueron mostrados por Metálicas básicas con 6.6% y Equipo de cómputo y electrónico con 5.5%. En sentido contrario, las manufacturas que mostraron el desempeño más bajo corresponden a los sectores de Muebles con -6.3%, Química con -6.8%, Insumos textiles con -7.5%, Impresión con -10.5%, Prendas de vestir con -13.0%, Derivados de petróleo y carbón con -13.0%, Cuero y piel con -14.6% y Productos textiles con -15.9%.

Gráfica 8



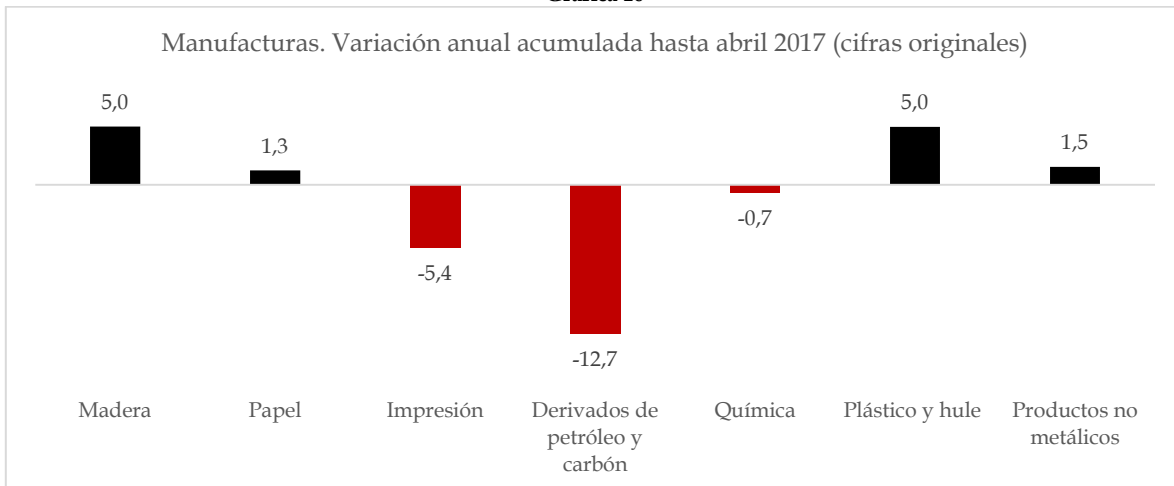
Fuente: Elaboración propia con información de INEGI

Gráfica 9



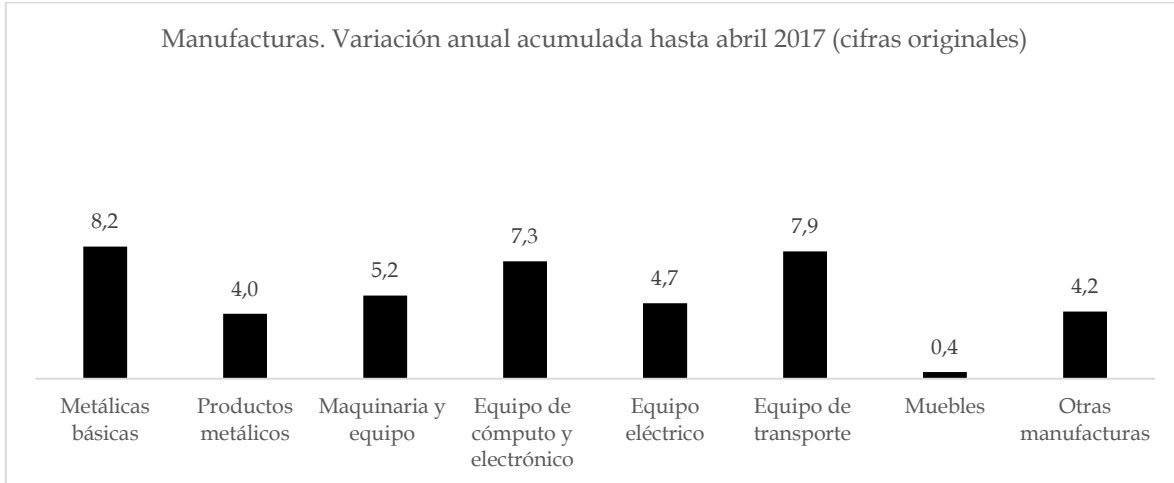
Fuente: INEGI

Gráfica 10



Fuente: INEGI

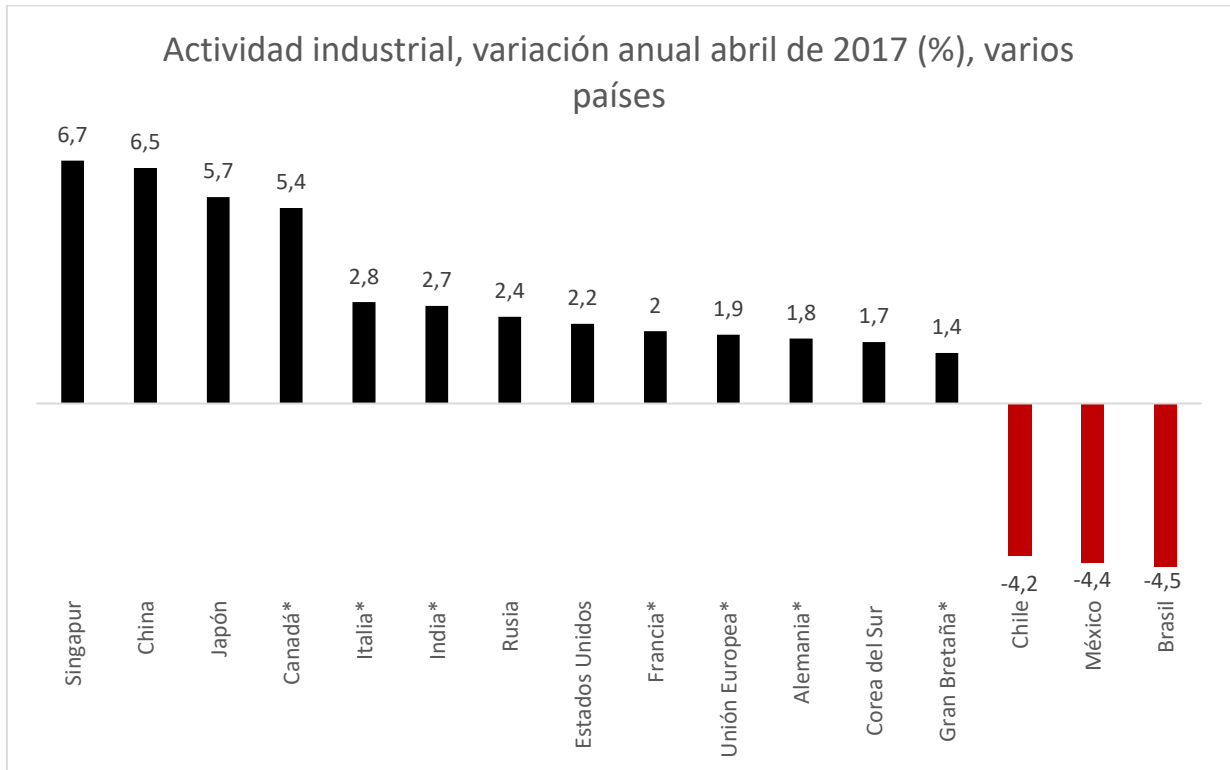
Gráfica 11



Fuente: INEGI

En términos generales, la industria global ha presentado señales de recuperación, en relación a las tasas registradas durante 2016. Sin embargo, en América Latina persiste el debilitamiento productivo, como lo evidencian Brasil (-4.5%), Chile (-4.2%), Argentina (-2.5%), Perú (-3.1%) y, como ya se indicó, México (-4.4); únicamente Colombia mostró un resultado positivo en el último mes reportado con 4.8% de crecimiento anual.

Gráfica 12



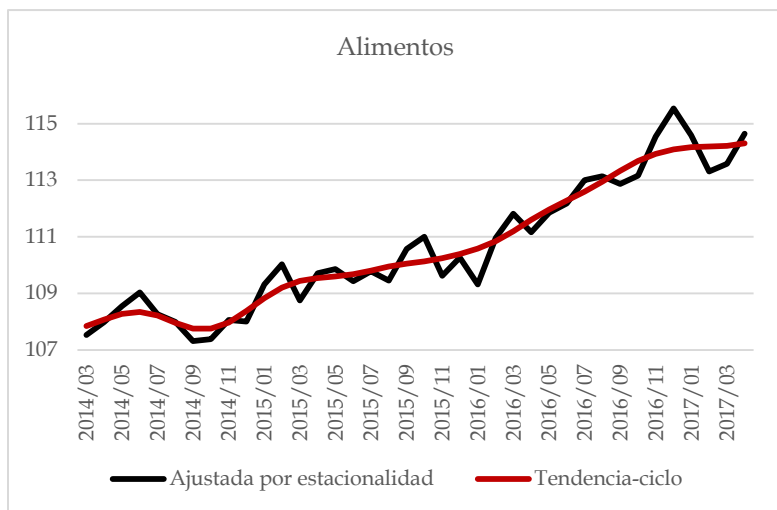
Fuente: The Economist. *Marzo

En este sentido, es factible retomar el curso y buscar alternativas que devuelvan el liderazgo productivo en América Latina a México. La industria requiere de programas estratégicos de fondo que le permitan revertir su tendencia negativa, de otra manera el segundo semestre del 2017 reportará un crecimiento inferior al 2.5% que en promedio se ha contabilizado en las últimas décadas y al cual parece nos hemos acostumbrado.

Tendencias de las manufacturas

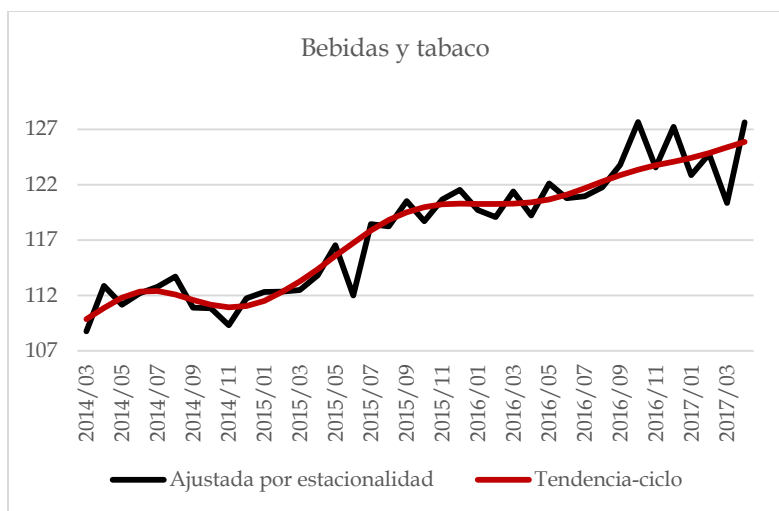


Si bien la industria manufacturera mantiene un desempeño positivo en su tendencia, esta muestra una desaceleración en su avance, ya que en términos anuales se presentó una disminución del -1.7% durante abril. Este resultado se dio a partir de que 16 de sus 21 subsectores mostraron una variación anual negativa. Los sectores que mantienen el mejor desempeño en el acumulado son Metálicas básicas con 8.2%, Equipo de transporte con 7.9% y Equipo de cómputo y electrónico con 7.3%. En sentido contrario, los más débiles son Productos textiles con -12.3% y Derivados de petróleo y carbón con -12.7%

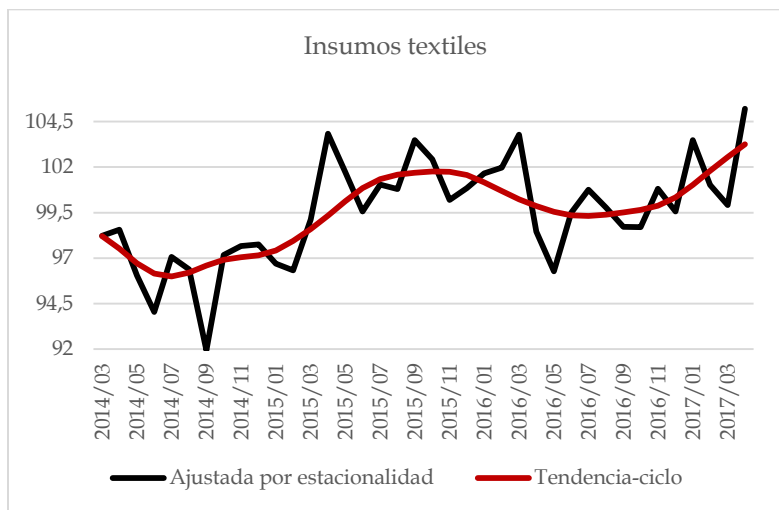


La industria de alimentos presentó una tendencia estancada en su desempeño. Lo anterior a partir de que el retroceso del -1.2% durante abril frenó su ritmo de avance, frente al 4.4% alcanzado en el mismo mes del año anterior. Con este resultado el crecimiento anual acumulado en los primeros cuatro meses del año es del 2.1%.

Fuente: INEGI.

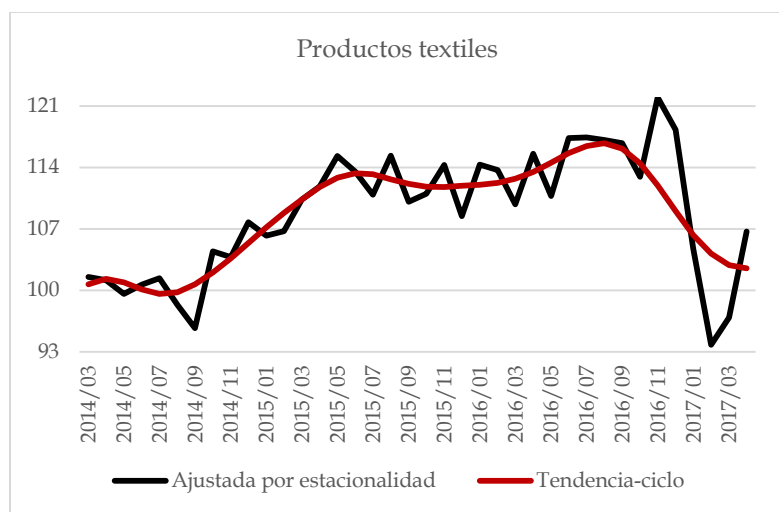


El sector de bebidas y tabaco mantiene una tendencia positiva, aunque con un ritmo débil, particularmente debido a que sus tasas de crecimiento son menores en relación a lo alcanzado en el año anterior. En abril el crecimiento anual es el 1.1%, frente al 8.5% en el mismo mes del año anterior, de igual manera en el acumulado tuvo un 1.6%, mientras que en 2016 en los primeros cuatro meses fue del 7%.

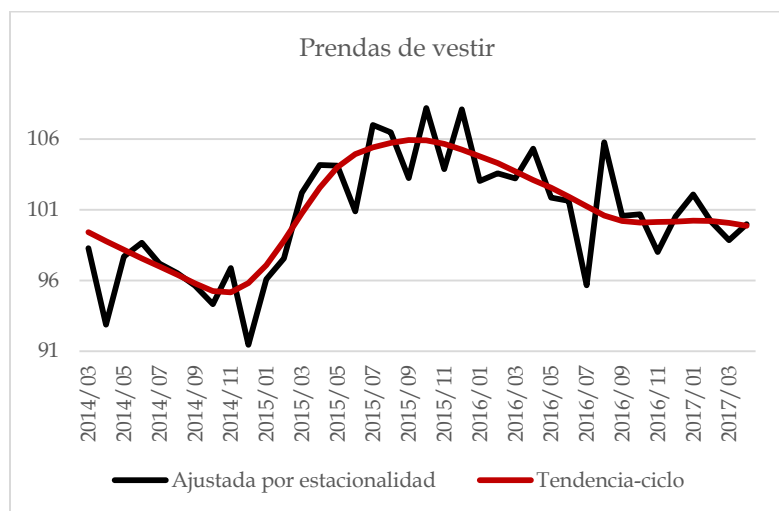


El rubro de fabricación de insumos textiles y acabado de textiles muestra una tendencia positiva. No obstante, el resultado de abril fue negativo con una tasa anual del -7.5%, por lo que el acumulado de enero a abril es del 0.9%, ambos resultados son inferiores a lo alcanzado en los mismos periodos del año anterior: 4.1% y 2.3%, respectivamente. Lo anterior también se da a partir de la debilidad mostrada por el sector de productos textiles, que ha mostrado retrocesos en los cuatro últimos meses de manera consecutiva.

Fuente: INEGI.

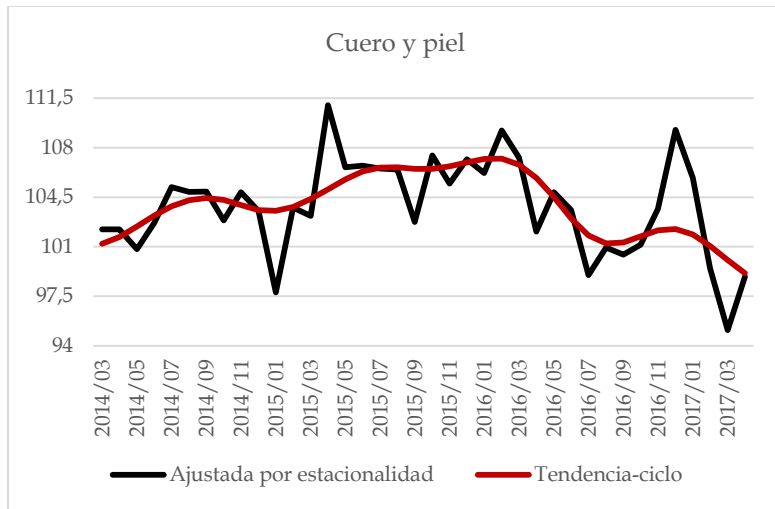


El sector de la fabricación de productos textiles, excepto prendas de vestir, muestra una tendencia a la baja. Su desempeño ha mostrado tasas de crecimiento negativas en los últimos cuatro meses siendo del -15.9% durante abril y con lo cual registra un acumulado del -12.3%. Estos resultados muestran una debilidad para la cadena de valor que condicionará la evolución de la industria textil en los siguientes meses. Este fue el sector con el menor desempeño de las manufacturas.

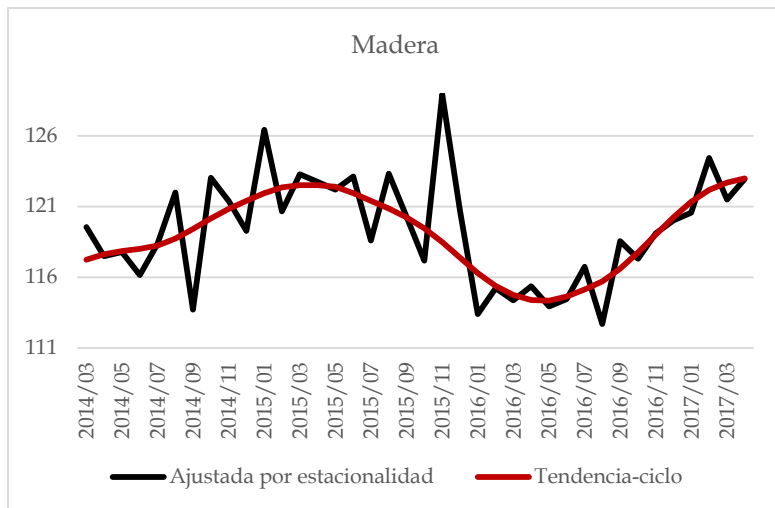


En línea con los subsectores textiles anteriores, la industria de fabricación de prendas de vestir mostró un desempeño negativo en su tendencia, así como tasas de crecimiento negativas con un -13% durante abril y un acumulado del -3.9% entre enero y abril, frente a los resultados positivos logrados en los mismos periodos de 2016: 7% en la tasa anual mensual y 3.6% en el acumulado.

Fuente: INEGI.

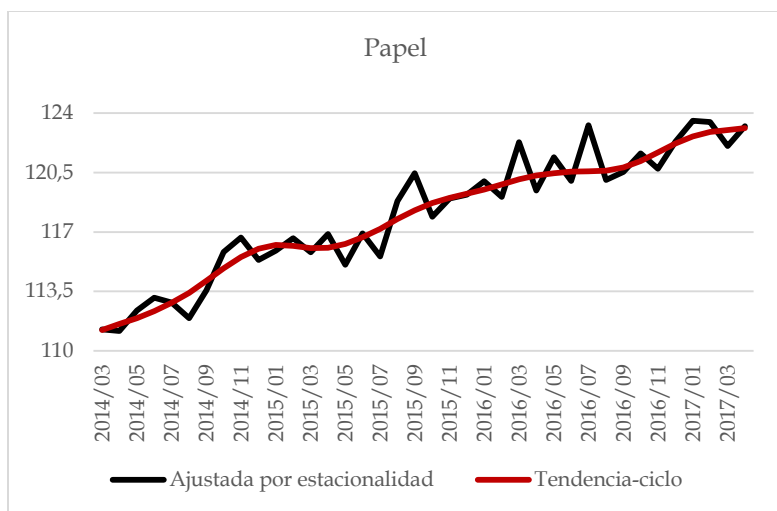


La tendencia del sector del curtido y acabado de cuero y piel, y fabricación de productos de cuero, piel y materiales sucedáneos muestra una tendencia a la baja, con una tasa anual de crecimiento negativa del -14.6% en abril frente al 0.4% del mismo mes del año anterior y un ritmo acumulado también negativo del -6.2% ante el 1.7% registrado en 2016. Este fue el sector con el segundo desempeño manufacturero más bajo durante abril.

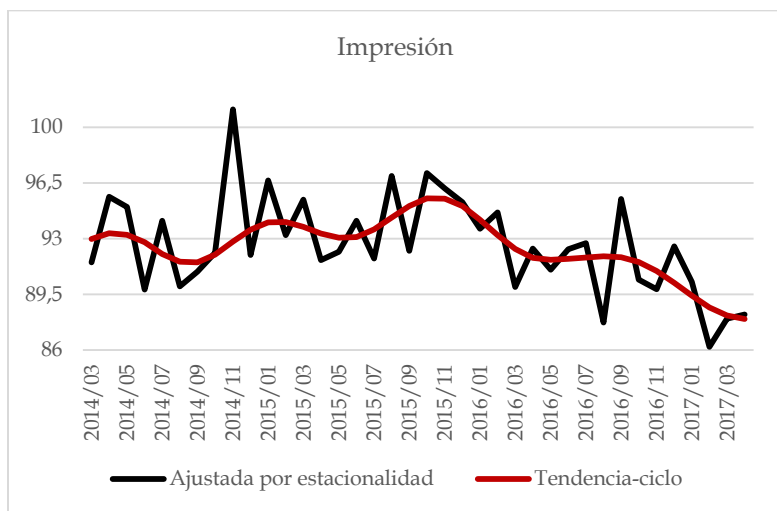


La industria de la madera comienza a frenar su tendencia positiva. El crecimiento anual registrado en abril fue negativo con -1.6%, aun cuando en el mismo mes de 2016 registró un avance del -0.8%. Con ello aún mantiene un ritmo acumulado positivo con un 5%, significativamente superior al alcanzado en el mismo mes de 2016 del -5.7%.

Fuente: INEGI.

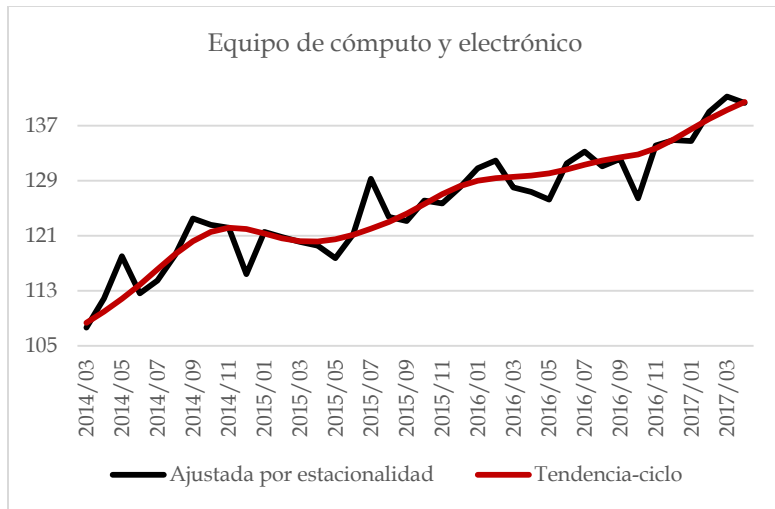


El rubro industrial del papel tuvo un desempeño negativo durante abril con una tasa anual del -2.6%, retrocediendo el avance del 6.2% del mismo mes de 2016. En el acumulado la tasa de crecimiento anual del 1.3%, la cual también es inferior a la del año previo del 4.5%. No obstante, los resultados positivos previos permiten mantener una tendencia positiva.

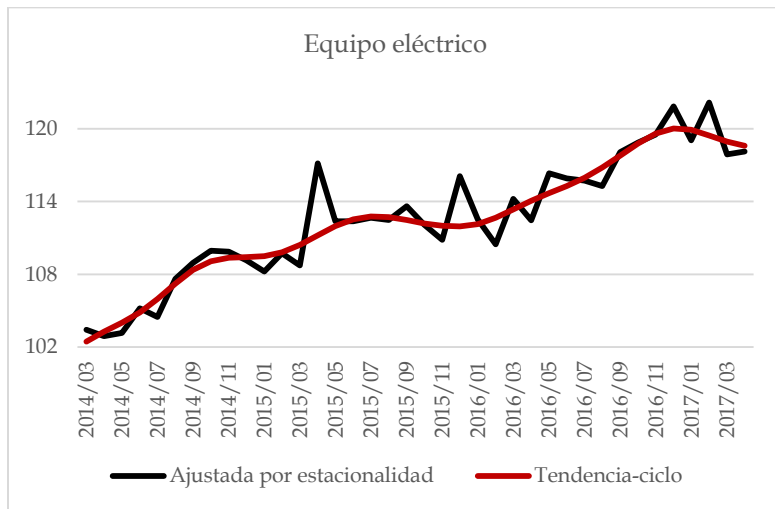


El sector de la impresión e industrias conexas mantiene su tendencia a la baja, con lo cual no logra recuperar la pérdida de capacidad productiva generada en el año previo. Durante abril del presente año nuevamente presenta una tasa negativa del -10.5%, siendo la tercera negativa del año y la décima en los últimos doce meses. En el acumulado presentó un -5.4% en los primeros cuatro meses del año.

Fuente: INEGI.

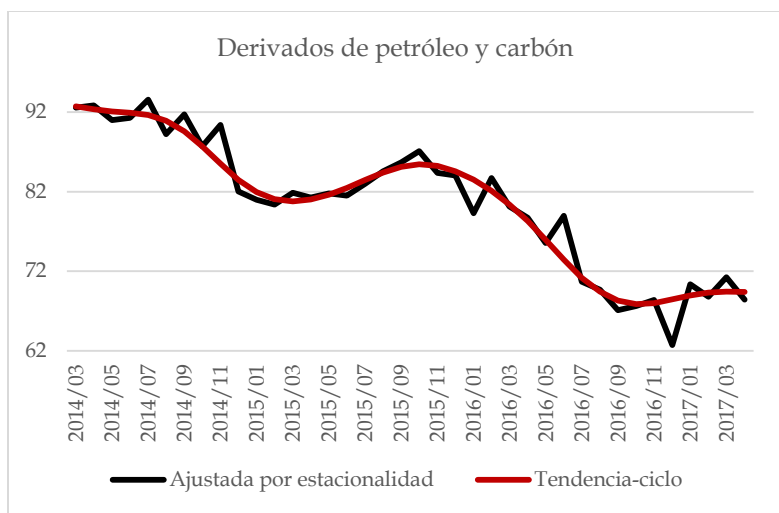


La industria de la fabricación de equipo de computación, comunicación, medición y de otros equipos, componentes y accesorios electrónicos mantiene su tendencia positiva, siendo el sector manufacturero con el segundo mejor desempeño en abril con un 5.5% de crecimiento anual aun frente al 9.5% en el mismo mes de 2016. De igual manera, en su acumulado es el tercero más alto con un 7.3%.

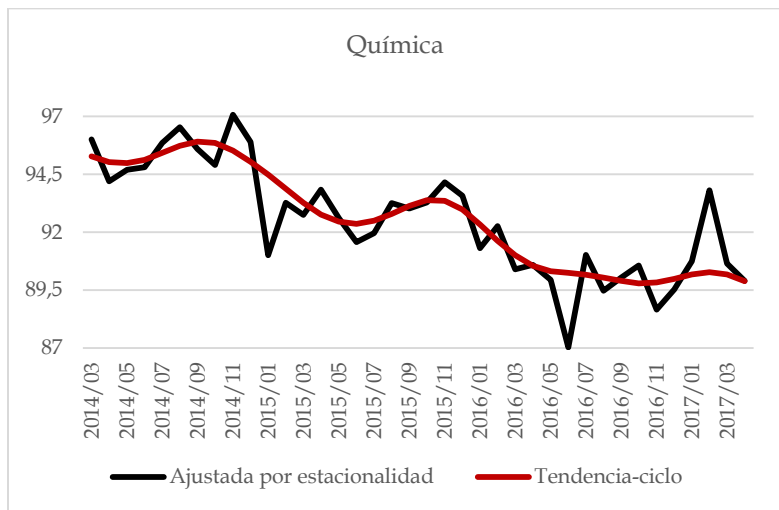


La fabricación de accesorios, aparatos eléctricos y equipo de generación de energía eléctrica muestra una tendencia a la baja. Durante abril de 2017 mostró una caída anual del -2.6%, la cual se dio sobre el nulo avance el mismo mes de 2016 de 0.6%, sin embargo, se debe destacar que el sector mantiene un ritmo acumulado positivo con un 1.8%, gracias al crecimiento alcanzado en los meses previos.

Fuente: INEGI.

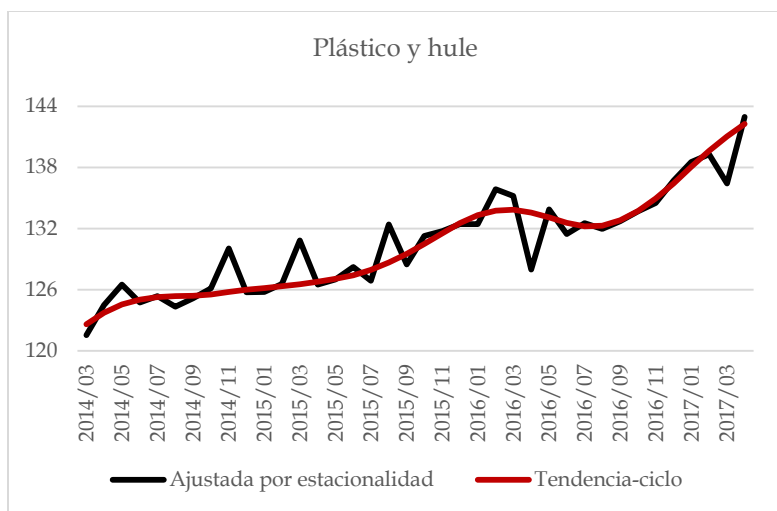


La industria de la fabricación de productos derivados del petróleo y del carbón continúa profundizando su retroceso: durante abril del presente año mostró una caída del -13% en términos anuales, con la cual suma catorce caídas consecutivas. Este retroceso se dio sobre la caída del -2.7% generado en abril de 2016, evidenciando nuevamente que la debilidad del sector es un elemento estructural. La tendencia muestra un desempeño que frena la disminución sostenida que se ha dado durante los últimos tres años y que ahora permanece estancada.

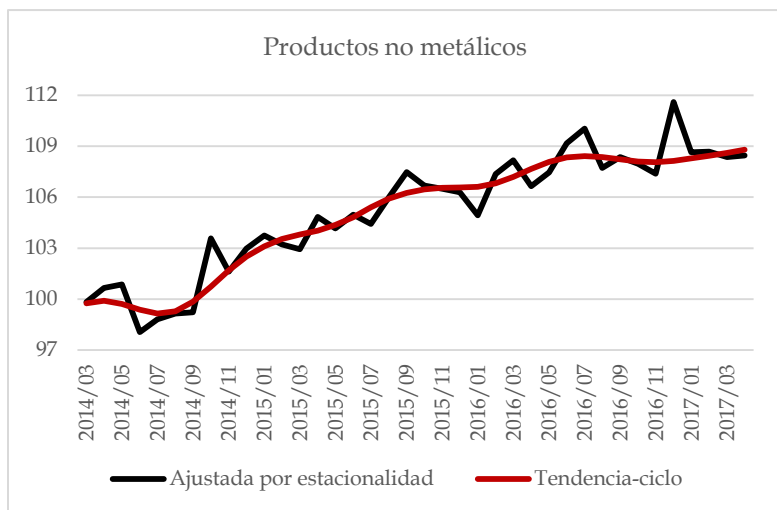


De igual manera, la tendencia de la industria química frenó su caída en la tendencia, mostrando un estancamiento en su desempeño. Este sector mostró un retroceso anual del -6.8% en abril, frente al retroceso del -0.2% en el mismo mes de 2016, con lo cual el acumulado en lo que va del año también es negativo con -0.7%.

Fuente: INEGI.

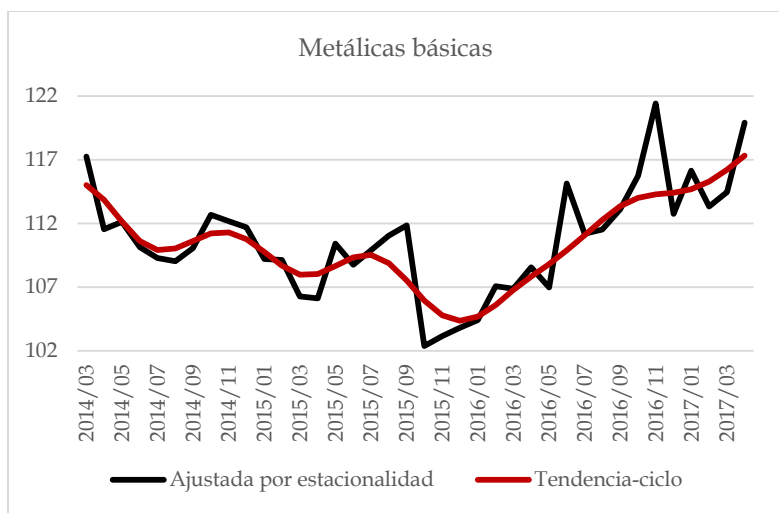


El rubro del plástico y el hule muestra un resultado positivo con un crecimiento anual en enero del 1.9%, el cual corresponde al sector con el tercer lugar de avance positivo de las manufacturas, sin embargo, este es inferior al 6.5% alcanzado en el mismo mes del año anterior. En el acumulado el sector mantiene un 5% de crecimiento anual frente al 4.4% en el mismo periodo del año pasado. Con este resultado su tendencia muestra un desempeño positivo frente al estancamiento generado en 2016.

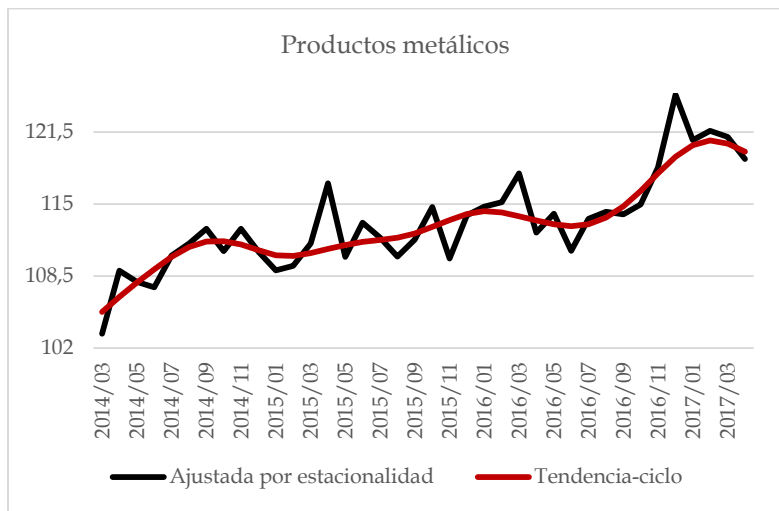


La industria de la fabricación de productos a base de minerales no metálicos muestra una tendencia estancada, con un ritmo de avance anual negativo del -3.6% frente al 6.4% de abril de 2016. Con ello también redujo su nivel de crecimiento acumulado en los primeros cuatro meses del año con un 1.5% frente al 3% alcanzado en 2016.

Fuente: INEGI.

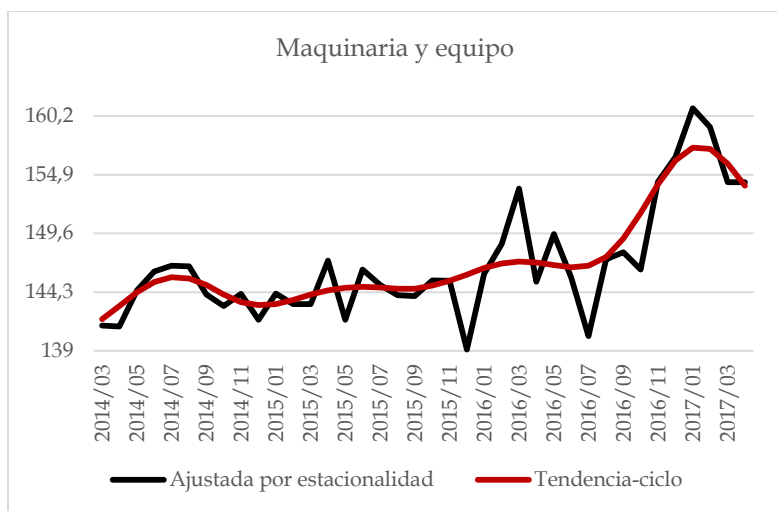


La industria de metálicas básicas continúa con una tendencia positiva, con un crecimiento anual en abril del 6.6% frente al 5.6% registrado en el mismo mes de 2016. Este resultado lo posicionó como el primer sector manufacturero con mejor desempeño en abril, al igual que en el acumulado que mantiene del 8.2%, frente al -0.9% del año previo.

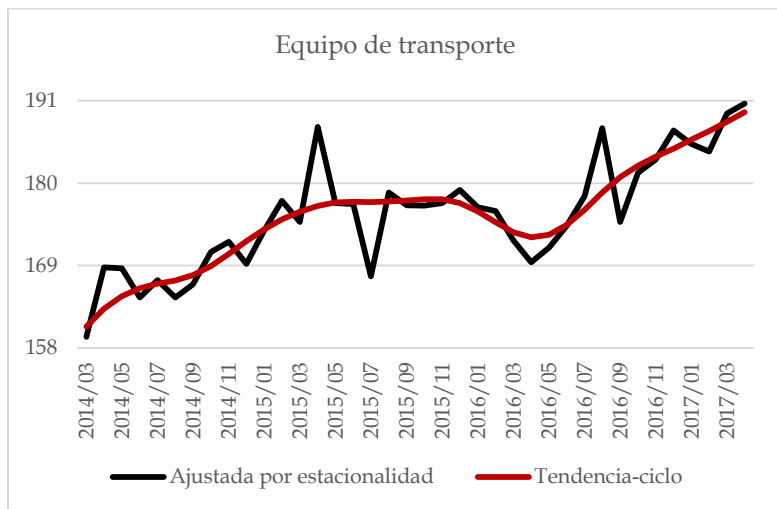


Por su parte, la fabricación de productos metálicos mostró resultados negativos, con un crecimiento anual negativo del -2.6% durante abril del presente año, el cual es inferior al 1.2% de abril de 2016. Con ello, la tendencia muestra un desempeño a la baja, aunque en el acumulado sigue manteniendo un crecimiento del 4%.

Fuente: INEGI.

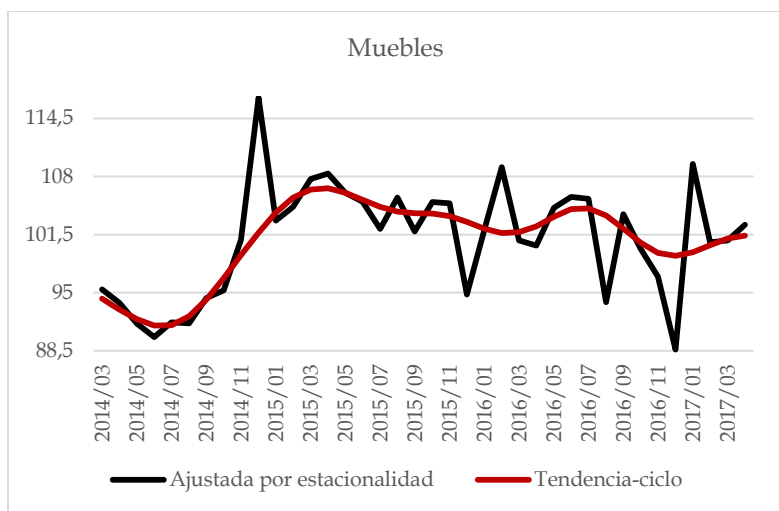


Las manufacturas de maquinaria y equipo muestran un retroceso en su desempeño con una tasa de crecimiento del -1.6% durante abril del presente año en comparación del mismo mes del 2016. Con ello, su tendencia también es negativa, aunque en el acumulado mantiene un crecimiento del 5.2%. Este resultado se encuentra en línea con el correspondiente a la inversión, donde se refleja un retroceso.

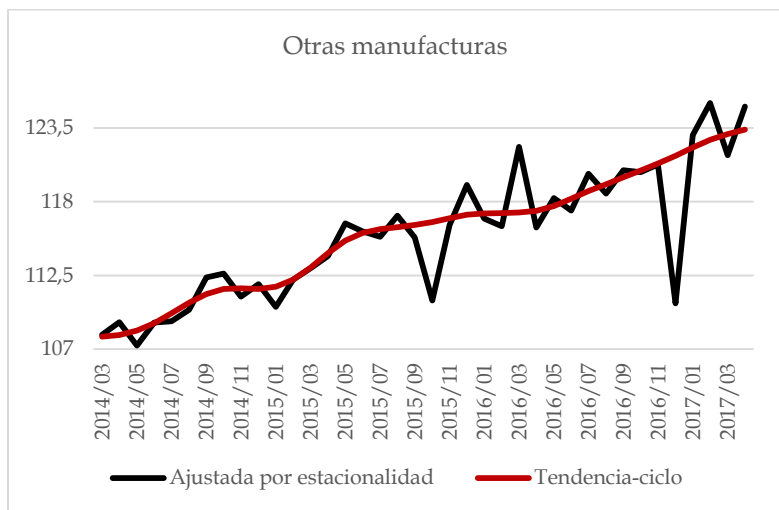


La industria de fabricación de equipo de transporte mantuvo su tendencia ascendente, aunque su ritmo de crecimiento durante abril fue solo del 0.3%. Sin embargo, en cuanto al crecimiento anual acumulado mantiene un 7.9%, siendo el cuarto sector manufacturero con mayor crecimiento acumulado en el año.

Fuente: INEGI.



La fabricación de muebles, colchones y persianas mantiene el desempeño de su tendencia al alza, a pesar de que durante abril del presente año mostró un retroceso significativo del -6.3% anual, frente a la caída del -2.1% en el mismo mes del año anterior. Con ello en el acumulado mantiene un 0.4% en los primeros cuatro meses del año.



El sector industrial correspondiente a otras industrias manufactureras continúa su tendencia al alza, sin embargo, su tasa de crecimiento durante abril fue negativa con un -1.6%, frente al 9% de abril de 2016. En el acumulado su variación anual es del 4.2%, ligeramente inferior al 5.5% del mismo periodo del año previo.

Fuente: INEGI.